

Editorial

Ni aquí ni allá.

La salud de los adolescentes pende de un hilo

Todas las etapas de la vida humana tienen sus altibajos, particularmente la adolescencia es una fase en donde el ser humano no es niño, pero tampoco es adulto. Entonces esta etapa intermedia, en donde la madurez empieza a desarrollarse y la vida es vista de una manera distinta. La salud del adolescente quizás sea favorecida por la fortaleza juvenil, sin embargo, cuando este grupo humano – los adolescentes- presentan quebranto en su salud se generan circunstancias preocupantes al no estar seguros de donde recibirán la atención médica requerida. La salud de los adolescentes pende de un hilo.

Para entender este fenómeno se podría iniciar reflexionando lo siguiente: La atención sanitaria a nivel mundial está establecida de tal manera que oferta los servicios de salud, en teoría, de forma integral, con calidad, con eficiencia y otras características que la hacen ver ideal. Estos servicios sanitarios están repartidos por niveles de atención de acuerdo con la complejidad de las patologías, es así como las especialidades y subespecialidades médicas se distribuyen de acuerdo con los grupos etarios: neonatos o recién nacidos, niños, adultos y ancianos. De hecho, hay programas de formación médica en estas líneas: neonatología, pediatría, medicina interna, traumatología. Pero hay algo que llama mucho la atención casa adentro en los hospitales de segundo y tercer nivel, y esto es, ¡la disputa de criterios de quien debe atender a los adolescentes!

Sí, tal como se describe. Esta realidad cotidiana la enfrentamos en los hospitales. Entonces el paciente que se encuentra entre sus 15 años y 17 años 11 meses no tiene con certeza un centro de atención de salud asignado. Y mientras el adolescente padece dolencias en su salud, y que acude a un hospital pediátrico, es remitido al hospital de adultos. En el hospital de adultos lo regresan al pediátrico, y así, el adolescente se encuentra “peloteado” ya que «no es de aquí ni de allá»

Por ello, es imperativa la planeación estratégica como aspecto fundamental para el desarrollo en temas de Salud Pública, orientada a métodos y acciones que se deben llevar a cabo en las organizaciones de salud, a mediano o largo plazo, acompañadas de objetivos con proyecciones realistas y sustentables en el tiempo, a enfocarnos en la hebiatría en virtud de las características de las necesidades sanitarias en este grupo etario (adolescentes), orientado en al menos en cuatro aspectos fundamentales: 1.- Suicidio. 2.- Adicción a las drogas. 3.- Embarazo y 4.- Violencia física o traumas. La demanda de los aspectos relevantes obedece a cifras estadísticamente alarmantes. Según lo informado por la OMS la depresión es una de las principales causas de enfermedad y discapacidad en los adolescentes y el suicidio es la segunda causa de defunción entre los 15 y los 19 años; el 60,7 % de la población realizó su primer consumo de alcohol y drogas entre los 15 y 19 años; A escala mundial, en 2020 dieron a luz 41 de cada 1000 chicas de entre 15 y 19 años, se calcula que el 12 % de niñas entre 10-19 años han estado embarazadas al menos una vez y Ecuador reconoce que el 80 % de los embarazos adolescentes son consecuencia de abusos sexuales. El comportamiento de lesiones secundarias a traumas por heridas de arma de fuego en adolescentes y niños atendidos en el hospital del niño Dr. Francisco De Icaza Bustamante ha tenido un comportamiento significativamente alarmante desde el 2020 (14 casos) al 2023 (91 casos), esto es por demás preocupante, de ahí la urgencia de dar la importancia debida a esta situación actual

¿Los adolescentes nos importan? ¿nos hemos olvidado de la hebiatría? ¡Los adolescentes nos necesitan! La hebiatría debe tener un espacio físico reconocido y el MSP tiene el deber de atender esta demanda asistencial.

*Por: Dra. Kira Evelyn Sánchez Piedrahita.
Intensivista Pediatra,
Docente Universitaria e Investigadora.*